

MERCADOS CONCENTRADORES DE GANADO DEL SIGLO XIX AL SIGLO XX

Juan Cruz Jaime. 2006. Sumario Ganadero, Bs. As., 9(9):56-57.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Comercialización](#)

EN UN PRINCIPIO FUE CHICAGO

A mediados del siglo XIX Estados Unidos recién se consolidaba como país independiente, y su economía empezaba a armonizarse con la extensión del ferrocarril. En este sentido, Chicago se convertía en un punto neurálgico de las comunicaciones ya que allí se comercializaba hacia el resto del país toda la hacienda proveniente del "lejano oeste".

El desarrollo ferroviario se conjugó en 1848 con la construcción de los canales Illinois y Michigan, que interconectan los Grandes Lagos con el río Mississippi, convirtiendo a Chicago en el centro de las industrias ganadera, de virutas de madera, de leña y de trigo.

En el caso del ganado, existían hasta entonces pequeños mercados regionales que se vieron desbordados por la cantidad de cabezas que arribaban. Pronto se comprendió la necesidad de crear un mercado concentrador que permitiera centralizar la operatoria y que a la vez crease un precio de referencia para los productores.

El acto inaugural tuvo lugar en la navidad de 1865. El mercado ocupaba 475 acres que iban desde la calle 39 hasta la 47 y desde Halsted hasta la avenida Ashland, en la nueva zona que comenzaba a formarse en la parte sur de la ciudad.

A los pocos años de inaugurado, la ciudad sufrió un incendio de proporciones gigantescas, para luego resurgir de sus cenizas con un vigor inusitado, que llevó a la creación de grandes almacenes y bancos. Con el crecimiento llegaron los inmigrantes y con ellos se multiplicó geoméricamente el progreso. De 1893 a 1933, no hubo año en que la entrada fuera menor a 15 millones de cabezas.



Vista del Mercado de Chicago en 1866

Contrariamente a lo sucedido en nuestro país, el mercado de Chicago no sufrió los vaivenes de la política norteamericana. Fueran demócratas o republicanos, quienes ejercían el poder le reconocían su función rectora para el libre desenvolvimiento del comercio agropecuario y, por ende, para el progreso de la nación.

Luego de más de un siglo de funcionamiento, el mercado de Chicago cerró sus puertas como comercializador de ganado en pie en 1971. Donde antes los pequeños y medianos productores vendían ganado en el mercado abierto a pequeñas empresas, ahora la mayoría de los productores de ganado venden, a menudo en virtud de contratos a largo plazo, a sólo cuatro compañías, que en conjunto controlan aproximadamente el 80 por ciento del mercado estadounidense.

Una lección que no debemos ignorar.

EL CASO ARGENTINO

Lejos estaba de pensar Bernardino Rivadavia, primer presidente argentino, que en los terrenos que dejaba en hijuela sucesoria a su hijo Joaquín se levantaría el mayor mercado concentrador de ganado de América Latina y único en el mundo de sus características.

Sin nombre oficial, se sabía que estaba en los fondos de Flores, media legua al sur de Liniers. Y desde 1889, cuando se colocó la piedra fundamental, el barrio que creció a su alrededor se llamó indistintamente Liniers o Mataderos, aunque en los documentos oficiales se los denominara Nueva Chicago, en orgullosa reminiscencia al primer gran mercado de los Estados Unidos.

Desde su inauguración en 1901 el Mercado de Liniers sufrió los vaivenes políticos y económicos de una Argentina a la que conoció en el puesto número 7 del ranking mundial cuando comenzó a operar y un siglo más tarde la observa, nostálgico, muy por abajo del Top Ten. Sabe que en gran parte depende del producto que en él se comercializa la posibilidad del tantas veces prometido y nunca concretado "despegue" nacional.

En ciento cinco años el tradicional mercado ha visto ejercer sobre él todo tipo de presiones, llevadas a cabo por funcionarios que históricamente han negado su impotencia para controlar las leyes económicas más básicas y han echado sobre esta plaza ganadera el velo de la conspiración cada vez que la carne no valía lo que ellos querían.

No comprenden que de no existir un formador de precios, los productores agropecuarios perderían la posibilidad de vender sus productos al precio adecuado, sin quedar a merced de otros miembros de la cadena, como sucedió en la década del treinta. Tan fuerte fue el debate legislativo entonces que sólo culminó con el asesinato en el recinto del Senado de Enzo Bordabehere, quien recibió las balas dirigidas a Lisandro de la Torre.

Otra característica sintomática ha sido querer llevarlo al pago chico de cada presidente que se topó con él. Si durante el Proceso fue a Mercedes - de donde era nativo el Gral. Videla - Alfonsín no quiso ser menos y ofreció Chascomús.

Modernizado y con las más nuevas tecnologías, hoy como ayer, el Mercado de Liniers sigue ejerciendo un papel rector en el comercio de carnes. ¿Sólo cuando no esté lo valoraremos en su verdadera dimensión?. Lamentablemente, no será la primera ni la última vez que esto pase en la bicentenaria historia argentina.



Vista aérea de los corrales (www.mercadodeliniers.com.ar)

[Volver a: Comercialización](#)